

ADMINISTRACIÓN Y DIRECCIÓN

... Calle García de Arboleya, número 29 ...
2.º piso izquierda.
No hay ascensor como en el Ayuntamiento.

Se publica de sopetón : : : :
: : : el día que menos se piensa
y por lo menos TRES veces

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Un mes: 95 céntimos redondeando, es decir,
una peseta.
Trimestre: 3 veces un mes.
: : : Anuncios: al precio que caigan : : :

DE DECENA EN DECENA

No han dejado de ser borrascosos los últimos diez días transcurridos.

La dependencia mercantil con muy justísimas razones, ha alzado bandera de rebelión contra los patronos para los cuales el trabajo no tiene término ni descanso, y muy en breve los dueños de establecimientos tendrán que limitar la labor de su dependencia para que todo no sea despachar madapolán y varear cintas; pues el que más y el que menos, tiene derecho, aunque obscuro y servil dependiente, a disfrutar de Mayo florido y a flirtear por la reja con la dama de sus pensamientos, como cualquier Tenorio adinerado.

Los chicos dependientes con una ^{comparación} merecedora del éxito obtenido, ^{es} ^{compre-} ^{nder} ^{que} ^{aunque} ^{diga} ^{el} ^{prover-} ^{biamente} ^{pasarse} ^{trabajo} ^{es} ^{oración,} ^{es} ^{una} ^{insens-} ^{ible,} ^{toda} ^{orando,} ^{con} ^{la} ^{vara} ^{de} ^{medir} ^{en} ^{la} ^{vida,} ^{para} ^{luego} ^a ^{la} ^{vejez} ^{que} ^{prema-} ^{ta-} ^{tras} ^{de} ^{un} ^{trabajo} ^{interminable,} ^{el} ^{soste-} ^{ne-} ^{ra,} ^{parar} ^{en} ^{un} ^{santo} ^{Hospital} ^{med-} ^{ico} ^{por} ^{una} ^{Diputación} ^{roñosa,} ^{es} ^{que} ^{más} ^{de} ^{un} ^{contrato} ^{de} ^{veedor,} ^{desaprensivo,} ^{venda} ^{por} ^{que} ^{menticias} ^a ^{los} ^{que} ^{con} ⁴⁰ ^{grados} ^{de} ^{fiebre} ^{no} ^{saben} ^{lo} ^{que} ^{comen} ⁿⁱ ^{lo} ^{que} ^{beben.}

Si el cierre de los establecimientos se realiza a las ocho de la noche como se proyecta, la vida de los teatros y de los cafés está asegurada, y lo que pierda Cádiz de alumbrado a causa del cierre de establecimientos, lo ganará en animación pública y no será tan ciudad muerta como lo es ahora, porque esa clase trabajadora hoy en perpétua prisión mercantil, después de realizar su labor del día, llenará calles y plazas, frecuentará los espectáculos y al menos, engañará al turista que tanto afán tenemos en atraer y que tan pocas delicias le ofrecemos, haciéndole creer que Cádiz tiene una vida de que carece en absoluto y una animación y un movimiento que solo finjiéndolo y con pura comedia se lo podemos ofrecer...

Los chicos dependientes van a realizar con sus trabajos de solidaridad y resistencia dos fines, laudables: Hallar algún descanso al que son acreedores y hacer ver al forastero que en Cádiz todavía tenemos ganas de pasear y divertirnos...

Otro cebo más que le colocamos a los turistas mucho mejor que el de los anuncios de propaganda y el de la tan cacareada baratura del pescado.

¡Que se anuncia casi de balde, y lo expenden los gallegos freidores, malo la mayoría de las veces, caro y con cuenta gotas!...

Entendemos que falta mucho, muchísimo, una enormidad, para que el proyecto de la subsistencia deje de ser proyecto.

La meritoria labor del Doctor Gómez Plana y cuantos le secundan, no pasará de la esfera de los buenos propósitos mientras el Municipio con un acto de energía no se imponga por la fuerza, estableciendo tablas reguladoras y cuanto para cortar de raíz los abusos sea preciso y llevando a los Tribunales de justicia a

cuantos engañando al pueblo den gato por liebre, y por leche, Almidón Remy, o por chocolate, polvos de ladrillo.

Esa, esa es la misión regeneradora del señor Martínez de Pinillos, que sería seguramente más aplaudida y meritoria que la de autorizar el embargo de los deudores de Cédulas personales como ya lo está haciendo.

Medida extraordinaria que ningún Alcalde había llevado a cabo todavía.

¡Cada cual escoje un medio para popularizarse?

Y en el pecado llevará la penitencia.

Romances de ciego

Marte y Neptuno

Pensativo está Pinillos en su poltrona dorada. Leal, rígido, espectante tras de un cortinón se halla. Nadie del Alcalde turba la quietud; todo está en calma.

Silenciosos como espectros por los corredores andan los empleados; las moscas inquietas, su vuelo paran; las pulgas de las alfombras numerosas, ya no saltan. ¿Quién osa ni aun respirando la meditación «sagrada» interrumpir del Alcalde? ¿quién su pensamiento pára?

Todos, con temor, esperan, todos, en silencio, aguardan a que rompa a hablar y llame, a que diga una palabra para reír, si es alegre, o para llorar, si es trágica....

Al fin el timbre resuena. «¡Llama!—dicen todos—¡Llama!» y el temblor sube de punto, se estremecen, se acobardan... ¿qué tortura les espera? ¿qué riña les amenaza?

Entra Leal, hecho un arco, y con la frente inclinada roza la alfombra mullida y con la nariz la mancha. —¿Qué hay?—le pregunta Pinillos —Señor—¿qué queréis que haya? —¿Alguien se rebela?

—¡Nadie!
—¿Hay quién grite?
—¡Todos callan!

Si sois el sol de los soles, si sois rey de la comarca si sois enojado, Marte que venceis en mil batallas con solc querer; si, alegre, sois un manojito de malvas. Si cuando fiero sois duro como mármol de Carrara, y sois, cuando tierno, casi vaselina boricada, ¿pensáis, señor, que haya súbdito que no se humille a sus plantas? —¡Bien, Leal! Siempre te escucho con placer. Son tus palabras música de cien violines que me conmueve y me calma. Como premio voy a hacerte portador de nueva grata. Vé y dile a esos periodistas

que por mi saludo claman, los cronistas de mis fechos, los que mis glorias relatan, que en un segundo de éxtasis he dado a luz una magna idea y que este verano la ciudad será regada con arreglo a los progresos que ahora el modernismo implanta y que el sport aconseja y en vez de aquella matraca de carro que para el riego vieron, por calles y plazas, irá un soberbio automóvil H. P. regando el agua... —¡Sorprendente!

—¿Qué! ¿te gusta mi proyecto?

—¡Es cosa magna, piramidal y magnífica! ¡Dominais en tierra y agua! Sois Marte y ahora Neptuno que ya era lo que os faltaba...

¡Vaya un disco!

No es que yo lo censure; sé que el fenómeno, porque se trata de un fenómeno mundial, se produce en todas las urbes.

Cuando una canción tiene espíritu popular y prende en el alma del pueblo, o, mejor dicho, se pega al oído, según dicen—que muchas veces lo que ocurre es que se pega con el oído, que no es lo mismo,—acontece que no hay persona que se dedique a trabajos mecánicos, que no se crea en el deber de lanzar constantemente al aire la canción de moda.

Entre estos miles y miles de personas, hay diez o doce, cuando más, que tienen una voz agradable, cuadratura musical, idea del ritmo, del tiempo, de la entonación y demás requilorios líricos; que se aprenden con verdadera exactitud la melodía del cantable de moda, con sus cadencias puras y con sus delicadas modulaciones; pero, ¡ay, señores y señoras!—¡ay, ay, ay!,—estos apreciables seres filarmónicos se dan en un tanto por ciento tan insignificante, que no hay nada más torturador para el tímpano que el grueso de los cantantes caseros y callejeros.

En cuanto sale a la publicidad una canción que prende, a mí me dan ganas de emigrar. Porque habrá poblaciones donde abunde la gente con mal oído y voz desagradable, pero es muy difícil que pueda luchar con Cádiz.

Hay un gremio de los que pueden cantar y trabajar simultáneamente, que es el de criadas de servir, que, cuando friegan, lo mismo que hacen añicos un plato, destrozan un cuplé. Ahora vivimos en la ciudad bajo la influencia lírica del

«¡Tápame, tápame, tápame!»

y no hay medio de sustraerse cinco minutos a la canción popular; unos la cantan, otros tararean, otros la silban, otros la muerden, otros la rebuznan. Aquí, un pobre leñador con un acordeón; más allá, un tío con una flauta; aquí, un niño con un violín; un señor con un acordeón; al otro lado, y no de manubrio; no de quinteto, ni sexteto

ve en su repertorio como pieza predilecta; ni se oye otra cosa, váyase donde se vaya y sea la hora que sea, que el *tápame, tápame, tápame!*

De tal modo se ha abusado de esta canción, que se la han aprendido hasta los pájaros.

Hay una codorniz frente a mi casa, que se lleva toda la madrugada cantando:

¡Ua!. . . ¡Ua, ua!. . . ¡Tápame!. . . ¡Tápame!. . . ¡Tápame!

No sé para qué demontre querrá una codorniz que la tapen; como no sea para presumir de macho de perdiz, no lo entiendo.

Hay canciones que tienen cierta oportunidad con la estación, con la época del año en que se canta, como ha ocurrido con esto del *Tápame* durante el invierno; pero se ha echado el verano encima, y ¡qué verano!, y resulta que cuando se le oye decir a una persona a grito pelado, *tápame!, tápame!, tápame!*, es cosa de creer que se ha vuelto loca.

Además de esto que pudiéramos llamar anacronismo lírico, se dá el caso con estas canciones, de que no siempre se presta el espíritu de la letra a que la canten personas de cierta condición social.

Todas las mañanas interrumpe mi trabajo un repartidor de leche que pasa por mi casa cantando el *tápame*. Se trata de un hombre rechoncho, patizambo, feo, con unas barbas hasta la cintura y canta mal; como si esto fuera poco, se conoce que no sabe más letra de la canción que ese trocito que dice:

«¡Tápame, tápame, tápame!

¡tápame, tápame, que tengo frío!»

y, naturalmente, cuando me asomo y le veo en aquella facha pidiendo que le tapen porque tiene frío, con el calor que hace, digo para mí:

—Cualquiera se brinda a tapar a ese ciudadano con lo antipático que es, y lo enfermo que debe de estar, porque para tener frío en un día como hoy, es necesario hallarse en un periodo álgido de una fiebre de cuarenta grados, y cuando una persona cuenta con una fiebre tan intensa, es ya el delirio. Y no les quepa a ustedes duda: esto de *Tápame* en Cádiz para uno y para otros, es ya ¡el delirio!

Se impone cambiar el disco, por lo menos mientras duren estos calores; es un disco bonito, no se puede dudar; pero de riguroso invierno.

FÉLIX MÉNDEZ.

Dicen que dicen...

El Alcalde ha marchado a Madrid para laborar en la villa y corte—según dicen—por nuestro bienestar.

No sabemos todavía lo que a su regreso nos traerá de bueno.

Soba sí lo sabe. Como ya le ha regalado un bastón, ahora le traerá un paraguas.

**

Parece que el Arriendo de Cédulas se propone *santamente* reventar este año al contribuyente, sacándole los riñones por el bolsillo del chaleco, ¡que es sacar!

Y el Sr. Alcalde auxiliando dicha operación extractora, empuña el justiciero cetro del poder y autoriza los embargos, según nos anuncia la prensa con bombo y platillos.

Ya nos extrañábamnos de que D. Sebastián no hiciera algo notable en esta temporada.

Antaño mandaba pelarnos a punta de tijera y ogaño permite que nos dejen en calzoncillos. ¿Tiene unas humoradas su Ilustrísima!

**

...do la idea de dar unos *Paseos* ...del Alcalde (en esen- ...persona no habría ...poltrona munici- ...ero publicaremos ...ficiencias y faltas ...vicios municipales, ...ene, ornato público,

adoquinado y demás zarandajas que los señores ediles no ven por distracción o miopía.

Es una misión penosa que cumpliremos fielmente y en la que pueden tomar parte, si gustab, todos aquellos de nuestros suscriptores o lectores que deseen formular cualquier queja justa y atendible.

**

Cómo prólogo al anunciado *Paseo* ahí van unas cuantas preguntas afectas a la higiene, para que las corree en sus bien escritas Crónicas, el ilustrado Doctor Gómez Plana.

¿Porqué los perritos andan sin bozal con peligro de las anémicas pantorrillas de los gadianos?

¿Porqué en los urinarios públicos no hay aseo. carecen en absoluto de pintura y hasta de servicio de agua algunos de ellos?

¿Porqué?... pero no hagamos preguntas inútiles: hay que poner el dedo en la llaga con los citados paseos, señalando lugar, y precisando causas.

Si no va a decirse que todo es cháchara peiodística.

¡Pues si es puntualizando y todo, y tampoco nos hacen caso!...

**

Se va a proceder con toda urgencia a la reforma de la plaza de Loreto.

¿Y algunas calles de los barrios extremos de la Viña y Santa María y esa plazoleta del Balón y ese Parque Genovés y esa Alameda y ese barrio de San Carlos?

¡Que los parta un rayo! Ninguno de esos lugares suelen ser frecuentados por nuestros municipios, y cuando van a ellos van en coche.

¡Hay piés de piés y callos de callos!

**

No puede negarse que en todo existe la ley de la compensación.

Verbi gracia: El fallecimiento del ilustre político Sr. Montero Ríos, que es una gran desgracia para la familia liberal, será un motivo de esperanzas para cuantos en perpetua cesantía padecen hambre y sed de destino.

Porque faltando la omnimoda influencia Montero jefe, figurarse los Monteritos que a quedar cesantes ahora.

Tratajose como se tratabad, é un protector acérrimo de su familia, que cuando era poder, le daba empleos hasta a los nietos de los hijos de sus primos.

SANGRE

El rencor los detuvo frente a frente y la majeza les hizo avanzar a guisa de reto.

—¡Estorbas!

—¡Vete!

—Nos mataremos,

—A tu gusto.

El madrugal había muerto en sus labios y las guitarras cedían a las navajas el puesto. Que no pueden enamorar dos hombres a la misma moza sin aborrecerse; que no pueden hallarse bajo la misma ventana y al calor de la misma sonrisa, sin ansiar matarse.

Eran dos mozancones garridos, y habían sido grandes amigachos hasta que los ojos de una mujer rajaron por medio la camaradería, abriendo el abismo de unos celos trágicos. Ambos la cortejaban con igual pasión, ciega pasión meridional. ¡Oh, no a un amigo, a mil, clavaríanle su faca en las entrañas por un hoyito de aquella cara morena de virgen española.

—¿Rondas a la Dolores?

—Sí.

—He de matarte.

—Si puedes.

—¡Vamos!

Jaime y Enrique dejaron la callejuela tortuosa y después de mirar a la ventana florecida, como en un brindis, elegante brindis de gladiador o de torero, salieron al campo.

La noche cerraba sobre Castilla. Se veía una llanura parda, yerma y al final se columbraban unos montes pelados y gibosos, como enormes dromedarios inmóviles. Era una tierra dura y arisca, fuerte madre hidalga.

De pronto se detuvo Jaime:

—¿Aquí?

Y Enrique repuso:

—¡Aquí!

Se quitaron sus zamarras de pelantrines rurales y se las enrollaron a los brazos sinies-

tros. En sus diestras, iluminadas por el rebullo tremoluciente de los luceros, brillaban las facas. Luego miráronse fríos, estudiando sus fuerzas y su plan de ataque:

Vamos, atrévete.

— Me atrevo.

Y ya no se oyeron palabras. Sólo unas respiraciones jadeantes y a veces el choque de los aceros. Los bultos, ágiles, nerviosos, giraban esquivos y certeros. Por fin cayó Enrique con el pecho herido. Intentó levantarse. Pero cayó de nuevo, inerte, mientras la sangre, una sangre caliente de león, burbujeaba entre la carne rota, y cayó sin exhalar un sollozo, ni una queja, mirando al matador con altanero desprecio por la vida.

Jaime tiró su faca. Restañó luego la herida con su pañuelo y cargando con el agonizante volvió a poblado. Cuando estuvo frente al hogar del herido, aporreó la puerta. Se oyó la vozeca de una viejecilla montaraza:

—¿Quién vá? Siempre será cualquier granuja que viene borracho.

—Ni borracho ni granuja. Un valiente que llega muriendo. Abrale a su hijo, tía Elvira. nos hemos dao unas puñalás. . . ¡Abra usted!

Fué puesto en la cama. El mal era grande, cruento. Los días pasaban largos y dolorosos, angustiosos días febriles. Enrique deliraba, y en su delirio hablaba siempre de una mujer y de las flores que ponían su marco de fiesta a cierta ventana madrigalera y tentadora. Jaime, leal, impasible como un perro, se pasó veinte días al pié de aquella cama, sin hablar.

Un día comenzó a convalecer Enrique. Otro, pudo levantarse. Y un tercero, alegre como una guitarra de amor, pudo salir a la calle.

Y ese día lo detuvo Jaime cabe los porches de su casa, y le dijo leyendo su corazón:

—¿Sabes en lo que pienso, Enrique?

—Tú dirás.

—En que yayas sin miedo y sin cuido en busca de la moza. Te la ganaste. Es tuya.

—¿Mía?

—Ya ves. . . Yo también la quiero. Pero es tuya. Yo la dí mi querer, mi guitarra, mis coplas. Y tú has dado la sangre, la sangre que te hice derramar aquella noche. Vé... Enamórala.

Y se dieron las recias manos cal-

miraron serenos, viriles y alegres, como dos leones.

LUIS ANTÓN DE OLMET.

CERVEZA FRIA

en ELECTRA, Duque de la Victoria y Isaac-Peral

Los vagabundos

No voy a ocuparme de los vagabundos infantiles que llegan a *hombres* chapoteando por el lodo de los caminos de las teladas estepas o por el barro fangoso de las tristes ciudades rusas; que esos ya los describió magistralmente Máximo Gorki, el diamante enlodado que por su propio esfuerzo ha logrado brillar en la corona de la literatura europea.

Quiero hoy, ocuparme hoy en dedicar unas líneas a los pequeños vagabundos que recorren en doloroso éxodo los polvorientos caminos de las llanuras andaluzas o recogen colillas en las ciudades españolas.

Contra esos pequeños suele resolverse la ira gubernamental o municipal muchas veces. Se toman contra ellos medidas de rigor, ¡bábaras medidas!

La cachetina de los agentes, el puntapié despectivo, la prevención o la cárcel por tanto *caritativo* albergue, suele adoptar muchos padres contra sus propios abandonados hijos.

¡Los felices tienen tan poca compasión de los infelices!

Y es que la miseria repugna, aun cuando la miseria se note en la propio continuación de nuestros cuerpos.

A veces, un resto de compasión, o de temor al pauperismo horroroso, dicta hipócritas disposiciones imposibles de cumplir, cuando a las disposiciones esas no acompañan otras que neutralicen o combatan la tiranía de los estómagos.

Tal me ha parecido la que estableciendo la enseñanza obligatoria, amenazando con castigos, no ha pensado en la miseria del proletariado y en los estómagos de los niños.

No se acordaron los legisladores en que hay

hogares sin pan, niños sin padres conocidos, carne del arroyo, que busca el alimento entre montones de basura; no tuvieron presente al jornalero sin trabajo, a la pobre viuda cuyos hijos vuelan como los pájaros del nido, en busca del troncho, de las migajas, o de las colillas que truecan por algunos mendrugos.

¡Verdad es que los legisladores no pueden preverlo todo!

Pero si pudieran prever, que en las escuelas obligatorias se montaran cantinas donde los niños pobres encontrasen alimento material para sus cuerpos, así como el intelectual y espiritual para sus almas.

Lo contrario me parece una crueldad horrible que convertirá los buenos deseos de los legisladores en una parodia ridícula de lo que ocurre en Francia.

En la nación *impia* se dá de comer a los niños pobres en las escuelas municipales.

¿Por qué no se hace aquí lo mismo, invirtiendo en esa primera imperiosa necesidad los millones que se invierten en cosas perfectamente inútiles para el progreso y bienestar de la nación española?

PALMETILLA.

EL BANDO

Un Alcalde dictó un bando prohibiendo, bajo la pena de pagar crecida multa, que estuviesen las tabernas después de la media noche iluminadas y abiertas. Los guardias municipales tenían orden expresa de hacer que el bando prescrito fijamente se cumpliera, para lo cual, a las doce empezaban la tarea de recorrer todo el barrio haciendo cerrar las tiendas y evitando que los «curdas»

entraran dentro de ellas. Una noche llegó un guardia después de las once y media a un tabernucho que había en oculta callejuela y en un sucio camarote, con una «curda» tremenda

vió a un hombre canturreando guajiras y malagueñas. —¡Amigo, basta de cantar!— le gritó. ¡Vamos *pa* fuera que ya es tarde y es preciso que se cierre la taberna!...

—¿Tarde?... —contestó el borracho— ¡Si no son las ocho apenas!...

—¡Son las doce menos cinco!

—No es posible que lo sean.

—Yo no admito discusiones...

¡A la calle, a la carrera!...

—¡Déjeme usted otro poquito!...

—No señor; la hora se acerca.

¡Vamos!

—Bueno... ya me voy...

No se apure usted *¡excelencia!*

Iba a comprar un reloj

pero he variado de idea;

¡compraré un municipal

y me *ajorro* darle cuerda!

M. FERNÁNDEZ MAYO.

Informes útiles

Remedios caseros

Para los dolores de cabeza, se echa en una copa de agua del pozo, cinco ruedas de cebollas que no sean del Ferrol, una docena de moscas macho y seis botones de hueso. Se tienen al sereno cuatro o seis días, se hace una cataplasma y se aplica a la frente sujeta con un pañuelo de yerbas; esto se efectuará por espacio de catorce o quince días y si en el

transcurso de ese tiempo no ha desaparecido el dolor se llama al médico.

Los dolores de muelas se quitan con la siguiente fórmula: En una cazuela nueva, se echa un poco de vinagre, dos onzas de virutas, una matita de yerba buena y doce pedacitos de cáscaras de castañas. Se pone al fuego por espacio de dos horas, después se aparta y se cubre con un paño verde. Cuando se haya enfriado, se va el doliente a casa del dentista y se hace sacar la muela. Inmediatamente desaparece el dolor.

Para los dolores de reuma, se echa en una botella tres dedos de aguardiente que sea bueno, nueve plumas de gallina muy picaditas, un pedazo de ladrillo usado y diez céntimos de flores cordiales. Se coloca todo en un botijo caliente (esto no hay necesidad de ponerlo al sereno) y mojando en él pedacitos de papel de estraza que no hayan servido para nada, se frota fuertemente el sitio dolorido hasta que desaparece el dolor o empeora el enfermo.

M. BLANCO CUEVAS.

Puntos finales

Enviamos nuestro sentido pésame al ilustrado Doctor D. Joaquín Isorna por el fallecimiento de su virtuosa esposa (q. s. g. g.), por cuya desgracia vestirán luto en Cádiz distinguidas familias.

Se encuentra restablecido el Diputado a Cortes, Excmo. Sr. D. Luis José Gómez de Aramburu, de cuya mejoría nos alegramos.

Los señores que reciban el presente periódico y no deseen continuar suscripto, tendrán la bondad de devolverlo a nuestra Administración y si no quieren molestarse en ello, indíqueno al repartidor al recibir el número próximo.

Se alquilan un hermoso y cómodo piso principal y un buen piso segundo, en la calle Fernando García Arboleya, 29.—Para informes en la plaza de Mina, 4, Cervecería «Sinalco».

Como recuerdo de nuestra buena amistad con el finado D. Jacobo Shaw y Campagne (q. s. g. g.), recordamos que el pasado día 13 cumplióse el tercer aniversario de su fallecimiento.

Con tan triste motivo reiteramos nuestro sentido pésame a su señor hijo, nuestro particular y querido amigo D. Jacobo Shaw y Benjumeda, Secretario de la Asociación de la Dependencia Mercantil.

Nuestro particular amigo el conocido industrial D. Antolín Ibáñez, dueño en Cádiz de las Fábricas del Sinalco, ha visitado las más importantes casas vinateras de Jerez, al objeto de surtir con vinos de las más selectas marcas el kiosko que desde antiguo tiene instalado en lo más pintoresco de nuestros Muelles, en lugar muy próximo al Teatro Circo de Verano.

El referido kiosko, desde el cual se contempla la hermosa vista de nuestra bahía, ha de ser lugar y punto de reunión de cuantas familias frecuentan aquellos sitios en esta temporada veraniega.

En los guindos

Tenía yo diez y ocho años, ella
Apenas diez y seis; rubia, rosada,
No es por cierto más fresca la alborada
Ni más viva una fúlgida centella.

Un día, Adriana bella
Conmigo fué al verjel a coger fruta,
Y así como emprendimos nuestra ruta,
Absorto me fijé por vez primera,
Cuán atractiva y cuán hermosa era!

Llevaba un sombrero
De paja festoneado, con adornos
De flores de canela y de tomillo,
Y, realzando sus mórbidos contornos,
Un corpiño ajustado,
Saya corta, abultada, de distintas
Labores, hacia el uno y otro lado
Recogida con lazos de albas cintas.
Como nuestro paseo se alargaba,
La ofrecí el brazo: me arrojé al sentirla
Que en él lánguidamente se apoyaba.
Confuso y sin saber el qué decirle,
Me desasí. Trepéme al alto guindo,
Desde cuyo ramaje de esmeralda
El bello fruto ya en sazón le brindo,
Que ella con gracia recogió en la falda.

¡Oh delicioso instante!
¡Oh secretos de amor! ¿Cuál mi ventura
Podré pintar mi sangre llaméante,
Al ver desde la altura,

Su seno palpitante,
Su voluptuosa y cándida hermosura?
¿Acaso Adriana adivinó en mis ojos
El fuego interno que en mi alma ardía?
¿Esa la causa fué de sus sonrojos?
—«Aquella guinda alcanza» — me decía —
«Qué está en la copa; agárrate a las ramas
No vayas a caer.» — «¿Y tú, si me amas,
Qué me darás?» — Bermeja cual las pomas
Que madura el estío en las laderas,
Contestó, apercibiendo dos palomas
Blancas, ebrias de amor: «¡Lo que tú quieras!»

CARLOS GUIDO SPANO.

(Poeta argentino)

Leche pura garantizada

Se vende en el CARLOS V.
CALLES CERVANTES Y SAN JOSÉ

LA TORRE

de Indalecio Fernández

Vinos de Marcas. Manzanilla superior y
platitos. Café y licores de primera.

Benjumeda y Segismundo Moret.

Doctor José J. de la Cuesta

Especialista en partos.

Consultas: de 2 a 4 de la tarde.

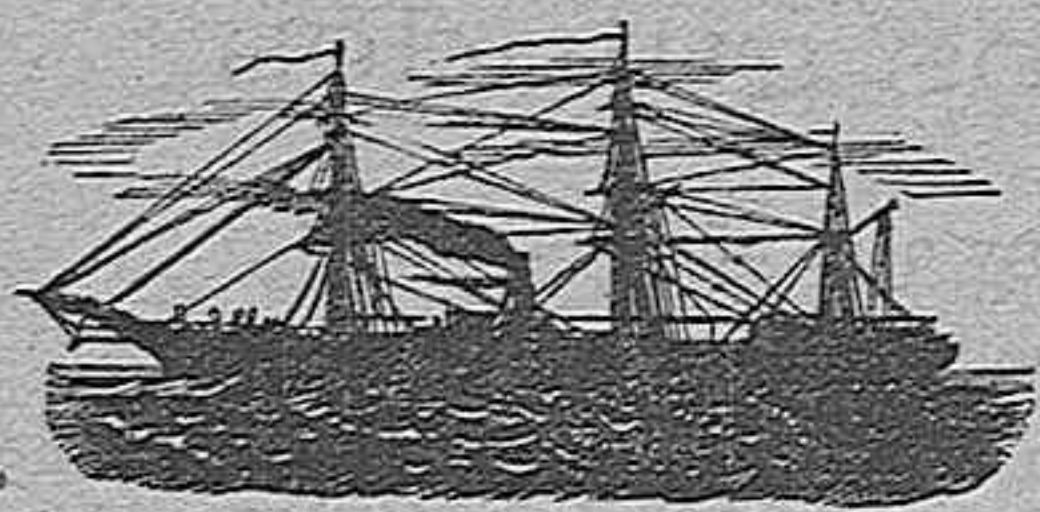
José R. de Santa Cruz, 13.

Pescado fresco Siempre del día
Garantía e higiene
Valverde núm. 13.—Despacho.

¿Manzanilla de Sanlúcar
con sus ricos platitos
de entremés?

En la tienda de Agüera.
Duque de Victoria, 10.

Imp. La Unión, F. Fontecha, 4.—Cádiz



Servicios de la Compañía Trasatlántica DE BARCELONA

Línea de Filipinas Trece viajes anuales saliendo de Barcelona cada cuatro Miércoles ó sea: 4 de Enero, 1.º de Febrero, 1.º y 29 de Marzo, 26 de Abril, 24 de Mayo, 21 de Junio, 19 de Julio, 16 de Agosto, 10 de Septiembre, 11 de Octubre, 8 de Noviembre, y 6 de Diciembre: directamente para Génova, Port-Said, Suez, Colombo, Singapur, y Manila, sirviendo por trasbordo los puertos de la Costa Oriental de Africa, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

Línea de Nueva-York, Cuba, Méjico Servicio mensual saliendo de Génova el 21, de Nápoles el 23, de Barcelona el 26, de Málaga el 29 y de Cádiz el 30, directamente para New-York, Habana y Veracruz. Regreso de Veracruz el 26 y de Habana el 30 de cada mes, directamente para New-York, Cádiz, Barcelona y Génova.

Línea de Venezuela-Colombia Servicio mensual saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga y de Cádiz el 15 de cada mes, directamente para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de La Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Lirón y Colón, de donde salen los vapores el 12 de cada mes para Sabanilla, Curacao, Puerto Cabello, La Guayra, etc. Se admite pasaje y carga para Veracruz y Tampico, con trasbordo en Habana. Combina por el ferrocarril de Panamá con las Compañías de navegación del Pacífico, para cuyos puertos admite pasaje y carga con billetes y conocimientos directos. También carga para Maracaibo y Coro con trasbordo en Curacao y para Cumaná, Carúpano y Trinidad con trasbordo en Puerto Cabello.

Línea de Buenos Aires Servicio mensual saliendo accidentalmente de Génova el 1.º, de Barcelona el 3, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7, directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso de Buenos Aires el día 1.º, y de

Montevideo el 2, directamente para Canarias, Cádiz, Barcelona y accidentalmente Génova. Combinación por trasbordo en Cádiz con los puertos de Galicia Norte de España.

Línea de Cuba-Méjico Servicio mensual a Habana, Veracruz y Tampico, saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 20 y de Coruña el 21, directamente para Habana, Veracruz y Tampico. Salidas de Tampico el 13, de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, directamente para Coruña y Santander. Se admite pasaje y carga para Costafirme y Pacífico con trasbordo en Habana al vapor de la Línea de Venezuela-Colombia. Para este servicio rigen rebajas especiales en pasajes de ida y vuelta, y también precios convencionales para camarotes de lujo.

Línea de Fernando Póo Servicio mensual saliendo de Barcelona el 2 y de Cádiz el 7 para Fernando Póo, con escala en las Palmas y otros puertos de la Costa occidental de Africa y Golfo de Guinea. Regresando a Barcelona por los mismos puertos.

Avisos importantes Rebajas en los fletes de exportación —La Compañía hace rebajas de 30 por 100 en los fletes de determinados artículos, con arreglo a lo establecido en la R. O. del Ministerio de Agricultura, Industria y Comercio y Obras Públicas, de 14 de Abril 1814, publicada en la Gaceta del 22 del mismo mes.

Servicios Comerciales La sección que de estos Servicios tiene establecida la Compañía, se encarga de trabajar en Ultramar los Muestrarios que le sean entregados y de la colocación de los artículos cuya venta, como ensayo, deseen hacer los Exportadores.

Delegación en Cádiz: Isabel la Católica, 3.

ANTIGUA DE AGÜERA

DE

ABDON MARTINEZ VALLE

Vinos Aguardientes y Licores de todos clases.

Especial Manzanilla pasada. Suculentos platitos.

Duque de la Victoria, núm. 10, e Isaac Peral

CADIZ

La Balanza

FABRICA DE YESO

Y

Depósito de Materiales de Albañilería

DE

Manuel Maure y Bablé

Martínez Campos, 1, y Plaza de la Reina

CADIZ

Loza y escalones de Tarifa de todas clases y tamaños. Zocalos de varios dibujos y colores. Azulejos blancos. Losetas y ladrillos de todas clases. Lebrillos y cónicos de todas las medidas. Se garantiza la calidad, peso y medida de cuantos materiales se sirvan. Exactitud en el cumplimiento de los pedidos para lo cual cuenta la casa con un completo material de transporte.

Almacén de Coloniales al por mayor

José Vitoria

Castelar, 12.—CADIZ

Especialidad en Cafés tostados diariamente.

Colegio de San Agustín

DIRECTOR

DON JULIO RAMOS BOIX

Instrucción de 1.ª y 2.ª Enseñanza, Idiomas, Preparación para Carreras Especiales.

FERNÁNDEZ FONTECHA, 1.—CADIZ

EL CARLOS V

Manzanilla superior

Abundantes platitos

CAFÉ Y LICORES

San Jose y Cervantes.—CADIZ

IMPRENTA "LA UNION"

En este establecimiento se confeccionan toda clase de trabajos de lujo y corrientes, a precios económicos.

Tarjetas de visita desde UNA PFSETA el ciento

Plaza Fernández Fontecha, número 4

y calle de San Francisco. — CADIZ.